



¡VAMOS A LEER!



En el mes de abril se celebra el **Día Internacional del libro** y con este motivo dedicamos este número a fomentar la lectura y destacar lo importante que es leer.

Los niños que leen desde su más tierna infancia aumentan su capacidad lingüística. Inculcar a nuestros hijos el amor por la lectura quizá sea uno de los mejores regalos que podemos hacer. La lectura favorece un mejor desarrollo afectivo y psicológico, les da la oportunidad de experimentar sensaciones y sentimientos con los que disfrutan, maduran y aprenden; con los libros ríen, sueñan y viajan a otros mundos; comparten momentos en familia reforzando así el vínculo con los padres... Con la lectura los niños crecen en todos los sentidos.

De hecho, cuanto antes se expone a un niño a la lectura, mejor es su capacidad lingüística y sus habilidades. Aprenden las palabras con mayor rapidez, mejoran su comprensión y ejercitan su cerebro para la adquisición del lenguaje. La Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap) ha lanzado una serie de recomendaciones para fomentar desde casa que los niños lean y su desarrollo del lenguaje resulte el mejor posible. Hay que saber **Organizarse**, es importante ayudar a los niños a organizar su tiempo y su biblioteca. Hay que aprender a **Ser Constantes**, todos los días hay que reservar un tiempo para leer, en momentos relajados y con buena disposición para ello. Es recomendable **Pedir consejo** en el colegio, las bibliotecas y las librerías sobre los libros más adecuados para cada niño y cada edad. Hay que saber **Escuchar y Respetar** a los niños y los adolescentes para saber sus gustos y motivaciones, así descubriremos y compartiremos sus aficiones y gustos.

Muy importante es **Estimular y alentar**, cualquier situación puede proporcionar motivos para llegar a los libros. Por ello recomiendan dejar siempre libros al

alcance de los niños. Tenemos que saber **Dar ejemplo**, las personas adultas son un modelo de lectura para niños y jóvenes, que muchas veces los imitan; es importante leer delante de ellos. Tenemos que **Proponer, no imponer**, hay que evitar tratar la lectura como una obligación. Tenemos que **Acompañar a los más pequeños en la lectura**, el apoyo de la familia es necesario en todas las edades. No conviene dejar a los niños solos cuando aparentemente saben leer. Es bueno **Compartir**, el hábito de la lectura se contagia leyendo junto a los niños.

Es necesario tener en cuenta algunos errores en los que podemos caer como evitar **contradicciones** entre el método de la escuela y el empleado en casa, emplear **textos inadecuados** por su extensión, interés o el tema, introducir un ritmo de **aprendizaje excesivo y repetir** o enseñar lo ya sabido, provocando aburrimiento.

Muchos estudios destacan la importancia de **leer en voz alta** junto con nuestros hijos. **El papel de la familia** resulta fundamental a la hora de que los hijos adquieran un buen hábito de lectura. Leer en voz alta aumenta la capacidad lingüística del pequeño, comienza a distinguir letras, aumenta su conciencia fonológica, tiene mayor desarrollo del lenguaje oral, consigue un vocabulario mayor y más rico... Pero, sobre todo, padres e hijos disfrutan de momentos inolvidables mientras se refuerza su vínculo.

Leer en voz alta en grupo transforma un ejercicio intelectual en una **experiencia social**. Cuando leemos activamos tres funciones básicas: nos **comunicamos**, nos **entretendemos** y **aprendemos**.

Este «**comunicarse**» en familia mediante la lectura es muy válido para reforzar el **vínculo afectivo**. Se trata de estar juntos, una forma de relacionarse, de compartir.

Durante la infancia esto es lo primordial, y una buena forma de trabajar la **autoestima** del menor.

El **«entretenimiento»** es la segunda gran función de la lectura en la infancia. Contarse historias alimenta la **inteligencia simbólica**, permite elaborar y compartir mundos mentales, activa la dimensión más lúdica, intuitiva y creadora de la inteligencia.

Y **«aprendemos»** porque desarrollamos **competencias cognitivas** relacionadas con el lenguaje, que es el vehículo de transmisión de la lectura. Así trabajamos la escucha, la memoria operativa, la expresión verbal, la lectura y, por lo tanto, la familiarización con el lenguaje escrito... Es evidente que un hábito de lectura en familia desde la primera infancia favorece la formación y el desarrollo social, cognitivo y emocional del menor. Todo ello puede ser un buen predictor de **éxito académico** y prevenir el fracaso escolar.

Leer juntos en familia nos hace compartir momentos gratos y crear recuerdos para el futuro. Leyendo juntos, aprenderemos a “sentir” sus vivencias e ilusiones.

Como otros hábitos en la vida, la lectura se inicia en la infancia temprana y perdurará a lo largo de toda su vida con algunos cambios en sus preferencias.

El secreto para conseguir una buena relación del niño con los libros está en mantener el deseo de compartir momentos mágicos. La costumbre de leer no pertenece a una sola etapa de nuestra vida, en este caso, la niñez. Nos acompañará siempre, en todo momento y en todo lugar.

Recursos en las web's y +

- <http://www.abc.es/familia-educacion/20130423/abci-leer-alta-201304181348.html>
- <http://www.familiaysalud.es/noticias/familias-aprendizajes-y-lectura-famiped-volumen-5>
- <http://www.familiaysalud.es/noticias/mes-de-la-lectura-un-libro-una-historia-un-regalo>
- <http://www.familiaysalud.es/noticias/dia-del-libro-leer-es-crecer>
- Misión Joven nº 447, Abril 2014. Ideas, pág. 13/45

D. Bosco y las *Lecturas católicas*

Dedicó su vida a la difusión de las buenas lecturas

[...] Don Bosco se veía asediado de peticiones para que predicara; la fama de su elocuencia se había extendido enormemente a causa de los milagros y curaciones obradas por la intercesión del santo. Otra forma de actividad, que ejerció durante muchos años, fue la de escribir libros para el gusto popular, pues estaba convencido de la influencia de la lectura.

Él decía que Dios lo había enviado al mundo para educar a los jóvenes pobres y para propagar buenos libros, los cuales, además eran sumamente sencillos y fáciles de entender. "Propagad buenos libros --decía Don Bosco-- sólo en el cielo sabréis el gran bien que produce una buena lectura". Unas veces se trataba de una obra de apologética, otras de un libro de historia, de educación o bien de una serie de lecturas católicas. Este trabajo le robaba gran parte de la noche y al fin, tuvo que abandonarlo, porque sus ojos empezaron a debilitarse.

Lo cuentan en *Vida de S. Juan Bosco*

En 1848, [...] los Obispos del Piamonte (norte de la actual Italia) decidieron [...] publicar una serie de “libros buenos”. Y así surgieron estos: “La Campana” -un periódico semanal- y “Las Lecturas Católicas”. Estas “Lecturas Católicas” fue obra genial de nuestro querido Don Bosco, que fueron aprobadas por los obispos. Los libritos serían de estilo sencillo y con un lenguaje popular y contendrían temas referentes solo a la religión católica. Don Bosco escribió los 6 primeros volúmenes de estos libritos.

Los primeros volúmenes salieron con el nombre de “El Católico Instruido en la religión” y más tarde se llamaron “Lecturas Católicas”. Don Bosco los llevó a escribir con claridad y decisión para defender la fe católica de sus jóvenes sin ceder tampoco al diálogo. Tuvo buena aceptación.



DMACT

*Hijas de María Auxiliadora – Salesianas de Don Bosco
Inspección Santa Teresa*